

encuentros. El trabajo manifiesta una marcada intención de llevarnos a través de las transformaciones que sufrieron las ciencias sociales y humanísticas alrededor de 1910, tratando de poner en primer plano la división de las ciencias de acuerdo a las categorías de la época. Los congresos del Centenario ponen de relieve el interés de todas las disciplinas por la cuestión social, en consonancia con los movimientos reformistas de la época.

Elena Zubieta enfoca la revista *Caras y Caretas* como producto de la modernidad, la modernización y el modernismo. En este caso, el pensamiento alternativo se manifiesta en el humor que discute las definiciones dominantes de cultura. Al comienzo del análisis, contenidos teóricos explican el valor de este tipo de publicaciones en la conformación de la identidad colectiva al elaborar categorías incluyentes y excluyentes. El énfasis está puesto en los números de *Caras y Caretas* relativos al Centenario.

La presente edición, con la lista bibliográfica citada al final de la obra y el índice de nombres que la acompaña, configura un instrumento de estudio y difusión de primera categoría. El anarquismo, el programa latinoamericanista, la lucha por el sufragio femenino, la literatura, el humor y el progresismo cultural en la enseñanza de las ciencias fueron, entre otros, vías de cuestionamiento del *statu quo*. *El Pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, con su riqueza de perspectivas y temáticas, propone un gran desafío a la hora de tratar de sintetizar sus aportes. Sin embargo, queda claro que los investigadores que formaron parte de este proyecto cumplen de forma excelente el objetivo de difundir los esquemas alternativos de pensamiento, escapando a la trampa de *tradición selectiva* previamente aludida. El proyecto contó con el respaldo de la Agencia Nacional de Promoción Científica y la participación de becarios e investigadores, en su mayor parte, pertenecientes al Conicet.

MARÍA VICTORIA CARSEN

LAURIO H. Destéfani, *100 años de un rescate épico en la Antártida: Ndordenskjöld - Sobral- Irizar*, 1ª edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2003, 216 pp.

Entre 1902 y 1903 el científico de origen sueco Otto Nordenskjöld realizó una expedición al continente antártico, con el objetivo de realizar investigaciones en ese área para conocer su geografía, clima y especialmente sus recursos naturales. Los científicos establecieron su base en un punto denominado Snow Hill, desde donde realizaron aquellos estudios. El *Antarctic*, un barco preparado para la navegación en aquellas latitudes, los trasladó hasta el lugar, con el compromiso de recogerlos al año siguiente, pero quedó atrapado entre los hielos y finalmente naufragó. Los expedicionarios se hallaban aislados e incommunicados en la Antártida. La Argentina asumió la misión de rescate y la Armada alistó a la corbeta *Uruguay*, que zarpó luego de un intenso alistamiento

y tras ser remodelada para la expedición. La misión resultó exitosa, y el 2 de diciembre de 1903 arribó de regreso con los hombres a salvo.

Con el objeto de honrar y homenajear la expedición de rescate al mando del entonces teniente de navío Julián Irizar, el Instituto de Publicaciones Navales, en el centenario de la gloriosa hazaña, edita esta obra, escrita por el marino historiador contraalmirante Laurio H. Destéfani. El autor toma como base el libro *El alférez Sobral y la soberanía de la Antártida*, de su autoría y editado por el mismo Instituto en 1974.

El alférez José María Sobral fue el único integrante argentino de aquella expedición y sus trabajos sobre la Antártida, tanto como el diario que escribió en sus casi dos años entre los hielos, merecieron el reconocimiento nacional e internacional. A través de la figura del “héroe de la Antártida”, Destéfani pretende acercar una visión particular, con la intención de promover el interés por las cosas del mar y particularmente de la Antártida.

Cabe destacar que la visión de Destéfani supera el carácter de homenaje a la gesta antártica, por cuanto considera a la actividad argentina en el continente austral como uno de los hitos de la grandeza nacional. Afirma que no existe todavía una clara conciencia marítima en el pueblo argentino y pone en evidencia las causas de ello.

El autor relata de manera ágil y amena las experiencias cotidianas vividas por quienes se embarcaron en la travesía. Presenta al lector las características peculiares de cada hombre de la tripulación, comenzando por su mentor, Otto Nordenskjöld, y realiza un estudio profundo de los motivos que lo llevaron a embarcarse en la expedición y de los preparativos de la misma. Ahonda en la figura del alférez, destacando su aptitudes, personalidad y condicionamientos, sobre todo en consideración a que era el único extranjero entre los suecos, de quienes inclusive las costumbres y el lenguaje le eran ajenos. Añade gran mérito a sus trabajos científicos fruto de su viaje, pero principalmente de la obra efectuada en los últimos años de su vida, donde encarnará el papel de propulsor de las actividades antárticas.

Desarrolla detalladamente la vivencia de los marinos durante los dos años que se hallaron entre los hielos, exaltando las grandes vicisitudes tanto físicas como psicológicas que debieron superar. A la expedición de la *Uruguay* le otorga una singular importancia, dedicándole un capítulo.

Pero la obra no se agota en el relato del rescate, ni en las vicisitudes de los expedicionarios, sino que realiza una vasta investigación sobre la Antártida. Profundiza en la descripción de su geografía, meteorología, flora y fauna. Inclusive menciona la historia de todas las expediciones realizadas desde el descubrimiento del continente hasta la llegada del *Antartic*.

El libro, que está muy bien documentado, se basa en una obra de Sobral titulada *Dos años entre los hielos* y en *Viaje al polo sur* del propio Otto Nordenskjöld; también cita un diario inédito del alférez y los diarios de la época hasta el momento del heroico regreso de la cañonera *Uruguay*

en Buenos Aires. Con el propósito de expresar lo más claro posible las experiencias de aquellos hombres, en la mayoría de los capítulos el autor cita textualmente a los protagonistas de la expedición. Mención especial merece la presentación gráfica que adjunta mapas y fotografías de las embarcaciones y los expedicionarios.

Si bien el estudio genera expectativas de trabajo sobre Nordenskjöld, Sobral e Irizar, se centra sólo en la figura de Sobral; y, a pesar de ello, el autor logra acabadamente su objetivo primordial: fomentar una conciencia marítima a partir del conocimiento y la importancia que merece la Antártida para la Nación Argentina.

MA. JIMENA SPILOTROS

HUGO ORLANDO QUEVEDO, *Pelagio B. Luna. Olvidado apóstol del credo radical*, Buenos Aires, Lerner Editorial, 2003, 220 pp.

En esta obra, el historiador Hugo Orlando Quevedo reconstruye la biografía del riojano Pelagio Baltazar Luna. En su análisis se propone iluminar su personalidad no sólo como militante activo del partido radical, sino también como una figura histórica que resume en sí misma determinados problemas de la sociedad y la cultura de su época.

El autor no intenta analizar el surgimiento y consolidación del partido radical sino centrarse en Pelagio Luna y su relación con diferentes espacios –partido, grupos, círculos y periódicos– a través de los que define su personalidad. De esta manera se erige como una de las figuras claves del radicalismo en la década de 1910. El estudio se inicia con la reconstrucción de la situación política y social riojana en 1865 –dos años antes del nacimiento de Luna– y culmina el año de su muerte, 1919.

A través de su análisis, Quevedo presenta su vida signada por la defensa del sistema democrático, no sólo desde su función como vicepresidente de la República sino en toda su existencia de militante activo. Desde muy joven, se contacta con quienes buscan oponerse al partido oficialista. En 1889 participa en el *meeting* que tiene lugar en el Jardín Florida, donde surge la Unión Cívica de la Juventud. Tres años más tarde interviene activamente en la fundación de la Unión Cívica Radical.

Si bien los hombres de la generación del '80 generan cambios profundos en la sociedad argentina, no logran terminar con la contradicción existente entre el sistema social y el orden político. Bajo un sistema que no garantiza la transparencia de los comicios, la Unión Cívica Radical elige la vía conspirativa y opta por la abstención en los comicios hasta que no se reforme la ley electoral. Cerca de los partidos de masas modernos, el radicalismo es una realidad que emerge fuera del aparato parlamentario: más allá de los límites